

Entonces Práctico, que iba junto á las angarillas, agitó el kepis vociferando: «¡Viva Francia!»

No sé por qué me sentí conmovido por aquella espontánea galantería.

Me parecía que acabábamos de salvar el país, de hacer algo que otros hombres no hubieran hecho, algo sencillo y verdaderamente patriótico.

Crean ustedes que no olvidaré nunca aquella carita; y si debiese dictaminar acerca de la supresión de cornetas y tambores, propondría que se sustituyeran en los regimientos por una muchacha bonita. Creo que produciría más efecto que tocar la Marselesá. Se me antoja que daría gran animación á los soldados ver junto á ellos, al lado del coronel, una Madona en carne y huesos.

Calló algunos minutos y luego repuso con acento firme y convencido:

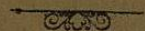
—La verdad es que á los franceses nos gustan mucho las mujeres, señores.

FIN



ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
Berta	7
Yvette.. . . .	25
Paseo.	155
Mohammed-Perdis	169
En primavera.	185
Las ideas del coronel	197



1017 22

1017 22